

CITACIÓN: Cardona Rave, J.J. 1995. Mejoramiento del aprendizaje. En: Seminario estrategias de la enseñanza universitaria documentos Universidad Nacional de Colombia (Medellín). Universidad Nacional de Colombia (Medellín). 148 pp.

MEJORAMIENTO DEL APRENDIZAJE

Juan José Cardona Rave
Profesor Asociado
Departamento de Matemáticas
Universidad Nacional
Sede Medellín

Esta es una propuesta metodológica que Ud. profesor puede llevar a su clase, sino toda, parte de ella; y las partes que no, lo invito a que las mejore, las reinvente, y por favor, atrevase: divúlguelas.

No son consejos sacados de los libros escritos por los grandes pensadores, los filósofos, los educadores, los pedagogos, los sabios. Son sugerencias sacadas de “la vida vivida”, de la experiencia mía, de la de colegas y de muchos estudiantes que con su charla extra-clase han aportado ideas que ahora quiero compartir.

Llevarlas a clase significa dejar estas mismas ideas en los estudiantes para que ellos las incorporen a su yo, cuando decidan empezar a forjar su voluntad y con ella conseguir casi cualquier meta.

Estoy invitando a verter en clase, en diferentes clases, las ideas que siguen, con la esperanza de que algunos estudiantes las sigan, y mejoren.

I. ESTE CURSO ES DE NATACIÓN:

Quiero decir, señor estudiante, Ud. lo tiene que hacer todo, nadie puede aprender a nadar por usted. El curso empieza con ciertos pre-requisitos, por ejemplo, un traje de baño adecuado. Además:

- a) Ud. se mete al agua.
- b) Ud. observa que el nivel del agua le llega a la cintura.
- c) Ud. observa que puede pararse en el fondo plano de la piscina.
- d) Ud. saca agua con las dos manos, y la sopla.
- e) Ud. sopla el agua sin levantar las manos de la superficie de la piscina.
- f) Ud. sopla el agua sin usar las manos.
- g) Ud. sopla el agua que está más abajo de la superficie.
- h) Ud. dobla las rodillas y repite el ejercicio anterior.
- i) Ud. repite el ejercicio anterior cinco veces consecutivas. Lo llamaremos “hacer burbujas”.
- j) Ud. hace diez burbujas.
- k) ...
- l) ...
- m) ...

Recomendación: Haga todos los ejercicios que le ordeno, por fáciles que le parezcan; todos cumplen una función especial, si deja de hacer alguno(s) mañana va a tragar agua, no se va a ahogar pero se le dificultará mucho seguir.

II. ¡ ESTUDIE YA !

Empiece cada semestre estudiando duro los primeros 20 días. Duro es estudiar como si mañana tuviera examen final de cada materia; como si de mañana dependiera todo su futuro.

Consecuencias:

- a) Sacar buenas notas en los primeros exámenes. Esto aumenta su autoestima, el deseo de seguir estudiando y es carta de garantía para los exámenes siguientes. Ud. crea un círculo favorable: estudio-éxito-estudio-éxito- ...

- b) No se llega “al punto de no entender”. (generalmente se llega ahí por no estar estudiando al ritmo que el curso lo exige; ni siquiera es un ritmo que lo pone el profesor, lo pone la institución). Llegar a este punto es muy fácil -por eso es tan frecuente-, basta con no hacer las tareas (ya hablaré de ellas), con dejarlas para después, con creer que “el semestre apenas está empezando” y cuando uno despierta de hacer “vida social” (cafetería I y II en un solo semestre, cartas, rumba, no ir a clase, desorden...) ya es tarde, casi siempre demasiado tarde. Ya le toca ponerse a pensar “cómo va a ganar” (no cómo va a aprender), cómo va a recuperar tal o cual materia, cómo la cancela, cómo la deja habilitable, cómo... cómo...?

Sintetizando: el semestre se gana (o se pierde) en las primeras tres semanas de cada semestre. Y Ud. gana en la actitud de aprender, y no solo de ganar.

III. LA LECTURA:

Invítese a leer por el placer de leer. Desafortunadamente somos muy malos lectores porque siempre leímos “por tarea”: que lea “La Vorágine”, que lea “La María”, que haga un resumen de las primeras 20 hojas de “El Quijote”, que haga... que haga. Y nos llevaron a enterarnos del argumento -en el mejor de los casos- porque eso era lo que preguntaban. No nos llevaron a ver “la forma”, “los ritmos”, “los tiempos”, “lo real”, “lo posible y lo fantástico”, lo “otro” de la novela, que es mucho, es demasiado. Y es demasiado el placer que se obtiene leyendo así: buscando eso otro, leer sin el afán de enterarse de “el cuento”, sino preguntándose por las otras alegrías que el libro comunica: por qué te da hambre, frío, rabia. Cuánto conoce el autor “la naturaleza humana”, por qué aquel personaje se parece tanto a tal persona que conocemos? Póngase la tarea -hágase la invitación- de leer todos los días, por ejemplo, media hora, y haga de esta rutina un descanso.

Pero hay otra invitación, también se la hizo Ud. el día que decidió estudiar -o ingeniería, o medicina, o música, o...- a leer textos técnicos: cálculo, física, biología... Aquí ya no puede ser tan pasivo como cuando lee una novela (no es que deba ser pasivo cuando lee un texto literario, al contrario, deberá ser muy activo; buscando siempre los códigos del autor, que Ud. pueda hablar de su estilo -no que Ud. tenga que estar de acuerdo con “el crítico de arte” que ya lo encasilló- de su fuerza, de lo capaz que es él de transformarlo a Ud. etc...) Pero indudablemente ahora tiene que ser más, mucho más activo; aquí hay que leer con papel y lápiz, con la imaginación abierta a crear Ud. mismo el escenario “donde el tren que sale de la ciudad A a 50 kms/hora...”, o “el electrón que se mueve por el cable en dirección contraria al de la circulación de la corriente”, o “la célula que se duplica cada minuto”. La imaginación y la crítica.

Por lo pronto le voy a mostrar dos errores frecuentes:

1. Ud va a leer, por ejemplo, cálculo: capítulo III, pag. 189 del texto NN, el cual empieza así:

“Recuerde que $\text{Sen}\left(\frac{\pi}{2} - \alpha\right) = \text{Cos}\alpha$, y como se sabe que la perturbación en la cuerda produce una onda sinusoidal, entonces...”

Pare ahí, porque se debe hacer unas preguntas:

- a) Ud. si recuerda eso ? O por el contrario es completamente nuevo para Ud.
b) Si sí lo sabía, recuerda por qué eso es verdad. Recuerda el teorema referente a las funciones y cofunciones de la trigonometría ?

CUIDADO, no siga leyendo, porque el autor cuenta con que Ud. sabe leer, y mañana usará “cosas semejantes” sin previo aviso; es decir, el autor piensa -y su profesor también- que si bien es posible que Ud. “eso” no lo tenga, no lo sabe, no lo conoce.... Lo está invitando a que vaya al libro de trigonometría y revise ese concepto, que en este momento se ha vuelto un requisito (es un pre-requisito del curso) para continuar con el acercamiento al cálculo - o a la materia en cuestión-

- c) La palabra “perturbación” la entendió en ese contexto ?
d) La palabra “sinusoidal” es comprensible en su dimensión, o le pareció una palabra obscena ?

Atención: observe que no está leyendo palabras, está leyendo conceptos; si no los tiene, recurra a la bibliografía apropiada (puede ser un libro de física, de biología, de...) antes de seguir leyendo. No siga con la falsa expectativa de que si sigue leyendo entenderá todo -como puede suceder cuando leyendo una novela se encuentra una palabra nueva-. Sin embargo, ensaye: siga leyendo: si yo tengo razón vuelva a empezar siguiendo, ahora sí, todas las instrucciones. Si no la tuve... siga, siga leyendo, pero siempre

alerta; que no se repita aquello de que “no entendí nada”, después de haber invertido gran cantidad de tiempo en un esfuerzo que empezó mal.

2. En el mismo texto. Capítulo IV, pag. 345. Ejemplo 10: “Demostrar que...”

Demostración: Ver la figura 3-4-2. Por el teorema 4-1-1 sabemos que

$\lim_{x \rightarrow a} f(x) = L$, lo que implica que para todo N positivo existe un M positivo tal que

$$|f(x) - L| < N \text{ siempre que } 0 < |x - a| < M$$

Y por el corolario 1 del teorema 3-3-2 se concluye que la función es continua por la izquierda de a .

Y en consecuencia $z = w$, que era lo que se quería demostrar.

Y otra vez no entendimos nada, porque no seguimos las instrucciones:

- Cuando nos dijeron: “ver la figura 3-4-2” no lo hicimos, solo pensamos: “ahora la miro”.
- “Por el teorema 4-1-1”, no nos devolvimos a leerlo, no sabemos qué dice, no sabemos cuál es la hipótesis y cuál la conclusión. Y lo peor, seguimos leyendo.
- “Y por el corolario 1 del teorema 3-3-2”; tampoco nos acordamos de él, y tampoco lo vamos a buscar (estamos pensando “no hay tiempo”)

Recomendación: Siga todas las instrucciones, de lo contrario, va a tragar agua. El autor no solo está haciendo el ejercicio, es posible que suelte ahí una perla, un nuevo concepto, una forma distinta de ver la misma verdad, y mañana diga: “por el ejemplo 10 de la página...”

Haga en el papel lo que el libro no hace.

-Cómo así?

Veamos un ejemplo bien trivial:

El libro dice: “Si $y = \text{sen}^2 x$ entonces $y' = \text{sen} 2x$ ”

Y en consecuencia el candidato a máximo o mínimo se presenta cuando $2x = 0$, esto es, $x = 0$ ”

Lo invito a que haga los pasos faltantes:

$$\begin{aligned} \text{Si } y = \text{sen}^2 x \Rightarrow y' &= 2\text{sen}x(\cos x) \\ &= 2\text{sen}x \cos x \\ &= \text{sen} 2x \end{aligned}$$

Y así se da cuenta que en el libro no hay error de imprenta. Pero además el libro no hace pasos de álgebra, reconstrúyalos. Y cuando no llegue a lo mismo a lo que llega el libro, pida ayuda, no se quede con la duda.

IV. LAS DUDAS:

Siempre surgirán, al menos siempre habrá preguntas. Veamos cómo resolverlas:

- La primera fuente de consulta (y no es la mejor) es el compañero de clase, que normalmente “sabe mucho”, inclusive Ud. ha escuchado frecuentemente la frase: “...le entiendo más a Pacho que a ese man” (“ese man” es el profesor).

Esta fuente no la deseché, es buena pero, tiene por lo menos dos problemas:

- Pacho le contesta la pregunta de Física, y como él se da cuenta que Ud. no entendió, le contesta la de Cálculo que justifica el proceso, y la de Álgebra, y la de Aritmética, y si Ud. le da tiempo lo regresa hasta la guardería. Es decir, Pacho no lo obliga a responsabilizarse, y como Ud. siempre tiene la fuente disponible, vuelve a olvidar. Y como vuelve a olvidar vuelve a recurrir a Pacho, y sin darse cuenta Ud. empieza a depender de Pacho: el día que Pacho no puede estudiar, Ud. tampoco, Ud. está mentalmente incapacitado.
- Como Pacho es su compañero del curso, él no sabe mucho de la materia y menos de su proyección. Así no es raro que “la verdad” que le enseña Pacho solo sea una “verdad parcial”, para “ese caso particular”. Y cuando nos cambian la situación y “nos rajamos” no es Pacho el culpable -tan raro?-, es el profesor: “es que ese man es muy cascarero”.

- La segunda fuente es la clase misma (debería ser la mejor):

Pregunte, pregunte, pregunte con seriedad y con responsabilidad. Su profesor le va a contestar (inclusive contando con el tono de su voz en la pregunta), y la respuesta exige que Ud. esté preparado para soportarla, que usted tenga a la mano todos los conceptos que le preceden (los conceptos básicos) en esa materia -y a veces en muchas otras- y el profesor ahí, hace las cosas bien: él quiere provocar en Ud. un cambio de actitud y que sea usted mismo el que encuentre la verdad verdadera; él no puede llevarlo a la guardería -recuerde que están en público y Ud. se sentiría ridiculizado; además “el curso” no le da mas tiempo al profesor, digo, la institución no le da más tiempo-. Y justamente porque el profesor está haciendo las cosas bien, Ud. las hace mal: Ud. no pregunta, entre otras razones, porque no entiende la respuesta, y piensa: “es que a ese man no se le entiende”.

Reflexione... piense en el efecto que sobre Ud. provoca esa auto-compasión... lo está carcomiendo, lo está destruyendo; sin hablar aquí de la parte ética de la situación.

Esta conducta del profesor tal vez lo lleve a

C) La tercera fuente es la oficina del profesor:

Allá si se puede devolver un poquito, el profesor, para que Ud. se actualice conceptualmente en el material, pero no espere que allá él si lo lleve a la guardería. No, él no lo hará; a él le toca inyectarle a Ud. un poquito de vergüenza... de auto-estima... de amor por la materia y pasión por la ciencia. Usted tiene que hacer los logros, Ud. es el tiene que aprender a nadar.

Hay muchas razones por las cuales los estudiantes no van a la oficina del profesor, pero posiblemente la principal es que allá a que “ir sabiendo” porque el profesor quiere que uno piense, que uno haga (“tan bobo, que uno crezca, que uno se destete, que uno se vuelva autónomo, que uno sea cada vez mejor y más independiente”) que uno aprenda; “es como ir donde el médico estando aliviado”... Una segunda razón por la cual Ud. no va a la oficina es que es que no fue a clase, y por ello Ud. solito se quitó el derecho a preguntar (aún en clase le da miedo preguntar porque piensa que “eso lo vieron el día que yo no vine”)

Recomendación: No se pierda ninguna clase. El profesor, cuando sabía más que Ud. necesitó cuatro horas y cuatro libros preparándola. No crea que eso se reemplaza con una fotocopia de cuaderno. Pero si es reemplazable:

D) Una cuarta fuente -puede haber más- es LA BIBLIOTECA.

Hay estudiantes que terminan la carrera y nunca fueron a la biblioteca, no supieron qué es un catálogo, no supieron que revistas había en el área en que terminaron. Ud. ya la conoce ?

Recomendación: DESPIERTE !

V. LAS TAREAS:

Voy a distinguir tres tipos de tareas:

A. Las tareas pre-requisito:

Se las pone Ud. mismo, señor estudiante, las resuelve Ud. y si se vara vaya a las fuentes de consulta. Normalmente están basadas en aquellos temas que ya olvidó (o materias mal vistas) y que hoy son requisito para la materia X. Hacer estas tareas es fundamental, no hacerlas es auto-estafarse.

B. Las tareas de absorción:

Estas se la pone el profesor. Él las escogió en cantidad y calidad para lograr sobre Ud. ciertas transformaciones, ciertas ganancias, cierta seguridad y ciertos conflictos, ciertas dudas, cierta capacidad crítica. Hágalas todas, de ello depende que mañana no trague agua.

C. Tareas de afirmación:

Estas también se las pone Ud. y darán resultados maravillosos. Yo le presento dos propuestas:

- a) El curso X tiene que ver los temas: a,b,c d,e. En este momento ya han visto el tema b y Ud. ya hizo las tareas de absorción. Entonces siga con el tema c Ud. solo; siga, siga... adelántesele al profesor. Si entiende lo que sigue entonces lo anterior ya es suyo; si no lo

entiende es porque lo anterior (lo que toca para el examen) está mal estudiado: Regrese al tema b, hay algo ahí sin entender, y eso es lo que no lo deja seguir.

Las ventajas de esta estrategia son dos:

1. Este termómetro le dice si está bien (o no) en lo que ha visto. (Le toca aprender a usarlo, usándolo)
2. Le permite estar muy cómodo en la clase siguiente porque sabe de qué le van a hablar. Inclusive lleve preguntas, amigo estudiante, que podrá hacer si no se resuelven en la exposición del profesor.

b) Diseñe Ud. el examen, es decir, cuando acabe de estudiar el tema b, en lugar de pasar al c, hágase las siguientes preguntas:

1. Qué es lo más importante ?
2. Qué proposición (teorema, corolario, proceso...) se utilizó con más peso que otras, con más frecuencia, con más aplicaciones ? Coinciden con las tareas puestas por el profesor ? Las maneja ? Tiene dudas sobre esas cosas ?

Elabore el examen, póngase en el puesto del profesor, pregúntese qué es lo importante, qué debe dominar el estudiante y saque conclusiones. Su examen es el siguiente: cinco preguntas (por ejemplo)

Hágalas, no importa que no todas la sepa contestar, Ud. las está formulando es porque en ellas está lo más importante.

Y ahora empiece a contestarlas, una por una y con todos los detalles. Si algo no lo domina plenamente, use las fuentes de consulta. ATENCIÓN, esto lo lleva a cambiar el ritmo de estudio:

Siempre hemos estudiado a un ritmo tal -lo fabricamos en las tres primeras semanas de cada semestre- que si el examen es este Jueves, terminamos (terminaríamos) de estudiar el Viernes siguiente. Siempre nos faltó tiempo para estudiar “eso tan largo”.

El nuevo ritmo lo obliga a tener todo estudiado, y el examen hecho por Ud. el Martes anterior a dicho Jueves, para usar el Miércoles la oficina del profesor, la biblioteca. O cualquier otra fuente de consulta para aquellas cosas que consideró importantes y que no las domina.

Notas:

1. Si no es capaz de hacer el examen, si no es capaz de hacerle preguntas al material de estudio, es porque no ha entendido, no sabe; solo tiene algunas ideas pero no tiene conceptos. No hizo todo lo que se le recomendó, va a tragar agua.
2. Cuando empiece -hágalo ya!- va a tener muchas dificultades; no es fácil, requiere destrezas nuevas: desde lectura crítica y con la imaginación abierta, hasta aprender a escribir, a expresar bien lo que Ud. quiere que lea su potencial lector. No crea que el lector va a imaginar lo que Ud. se está imaginando que está escribiendo. Pero no desmaye... insista, insista, insista que
3. La consecuencia es absolutamente gratificante:
 - Aprende qué es lo importante, y qué es lo superfluo.
 - Sin darse cuenta empieza “a adivinar” tres (3) puntos del examen -el profesor, piensa Ud. va a poner esto, esto y esto- y no se extraña si de cinco puntos, “adivina 4”. Eso es lo normal, porque el profesor está midiendo sus logros en capacidad y desarrollo, y su adquisición de saberes que le permitan seguir adelante, y eso mismo es lo que Ud. está preparando. NO ESTA ADIVINANDO, TENIA QUE SER ASI.
 - Si quería buenas notas, buenas calificaciones, ahí están; pero lo mejor: Ud. sabe, sabe leer, sabe escribir y sabe qué es lo importante de lo importante.
4. Si por lo difícil de la técnica no empieza todavía, está aplazando la aplicación de “una vacuna” que duele, que es molesta, que da fiebre, pero que lo alivia, y mientras más tiempo pase sin aplicársela, más riesgo corre de que lo mate el síndrome de la pereza. La vacuna tiene muchas dosis, al final ya ni duelen, pero si no empieza no va a llegar a esa dosis.
5. Para facilitar lo anterior piense en crear algunas rutinas:

- Leer todos los días.
- Estudiar todos los días (entiéndase: todos los días) y hay quien recomiende que sea a la misma hora.
- Hacer deporte: la ganancia es que se aprende a respetar un reglamento, a distinguir “la suerte” de “lo planificado”, además del buen estado físico que también se necesita para estudiar.

VI. ENEMIGOS:

Para terminar voy a hablar de los enemigos de su éxito, de las cosas que se oponen a su mejoramiento:

A. La edad y sus compliques.

Ud. está en la adolescencia y por eso no le gusta ni la sopa, ni la ropa, ni la prudencia, ni ningún tipo de regla, ni de código, ni de formato. Y por eso no quiere estudiar ya que esto le exige todo lo contrario de lo que Ud. quiere. Requiere orden, disciplina y aprender a expresarse de la manera como se comunica la comunidad internacional en cada disciplina, es decir, en cada ciencia. Pero Ud. sabe que está abusando de ese “saberse adolescente”. Pellízquese, que está despierto.

B. La pereza y el mal rendimiento crean un círculo vicioso del que no se sale sino de una manera: estudiando. Por la pereza de las tres primeras semanas saca malas notas, y como son malas da más pereza, y en consecuencia vendrán más malas notas, y...

C. La escala de referencia de las calificaciones, y las calificaciones. Con la escala me refiero no solo a que ya no califican de 1 a 10 (o aprobó o no, pero te todas maneras pasa al curso siguiente) sino a que Ud. sacaba 6 , 7, 8 ó 9 sin hacer prácticamente nada, si hacía algo sacaba 10. En la universidad la escala es de 0 a 5, y sacar 3 significa estar capacitado para seguir -no en las mejores condiciones- en “su carrera”, la que Ud. escogió. En el colegio su profesor de física no sabía si Ud. estudiaría sociología, derecho, arte y decorado, u otra carrera (posiblemente Ud. escogió su carrera basándose en lo bien o mal que rendía en ciertas materias) y por eso el profesor no era muy exigente, ni muy riguroso. En la universidad Ud. ya escogió carrera, y si tiene que ver física tiene que aprender física, o si matemáticas, o si español, ... a ese nivel -que no es de posgrado-. A Ud. le parece muy exigente por la comparación automática que hace con el bachillerato; pero como verá después, se le está exigiendo lo mínimo de lo mínimo.

D. Los preconceptos sobre el profesor N.N. Esto si que es frecuente: los estudiantes están acostumbrados a jugar escondidijos con el saber, cuando él aparece, Ud. se esconde. Pero Ud. si aparece cuando “la nota definitiva” que se le promete es buena (Ud. ya se informó: el profesor es malo pero se le gana; el profesor es bueno pero nadie le gana; a tal se le puede pasteliar; ese otro es esto, y esto, y lo demás...) independientemente del saber adquirido. La invitación es a la reflexión. Ud. tiene que adquirir el saber, Ud. es el que está aprendiendo a nadar para no ahogarse mañana en el río llamado “ejercicio de la profesión”

RECOMENDACIÓN: Tome los cursos pensando en la comodidad del horario; si su profesor es bueno, aprovéchelo; si no, estudie solo, pero en cualquier caso Ud. es el responsable del saber, de su saber; y si Ud. sabe, no se preocupe por la nota, generalmente ella es, en grados absolutos, justa (ella se vuelve injusta es cuando la compara: o con la del bachillerato, o con la del amigo “que sabe menos que yo” y le ganó a sutano, y a aquel fulano le ganaron todos, y...). Desafortunadamente también le ha de tocar (Dios no lo quiera) que gane una materia sin saber nada (por estar comparando profesores ?), y nos falta coraje para repetirla.

E. Las falsas expectativas sobre su carrera:

- Que esta no es la carrera que yo quería, pero...
- Que hay muchos desempleados.
- Que es muy dura y no promete nada.
- Que...
- Que además, o sea... es decir... como quien dice...

-Que es que qué pereza! Y esta si es verdad , tal vez la única, las otras son disculpas para no hacer las cosas que la nueva responsabilidad le trae. Haga las cosas bien, mejor de lo que se le exigen, que eso garantiza el éxito, puede que no en forma inmediata. Pero si Ud. es bueno, mucha gente lo sabe, y si es malo (pastelero, por ejemplo) también.

- F. La casa; si, su casa, esa donde le ponen la telenovela a todo volumen mientras Ud. está intentando estudiar, y claro... Ud. termina viéndola (y cuando no la ve, pregunta por ella) y cuando la novela termina siguen las noticias, y después sigue... Y después Ud. tiene mucho sueño y entonces se dice: “mañana madrugo”, y como el reloj despertador no suena ya, sino al otro día (cuando ya se nos quitaron las ganas de madrugar), entonces...

Esa misma casa donde la mamá, un Domingo –que es “el único día que tengo para estudiar”- lo manda por la leche, por el carbón, pa’ misa, a cambiar un foco que como se desnuda, hay que cambiar el plafón y... llame a los bomberos, porque ese día, el último antes del examen, pasa de todo.

Esa misma casa donde nosotras las mujeres sufrimos tanto porque la mamá nos dice: “como Ud. no ha hecho nada en toda la semana, le toca hacer el almuerzo...” y barrer, y trapear, tender las camas, planchar, lavar baños...

CONCLUSION: Hay que permanecer más tiempo en la universidad, y aprovecharlo plenamente.

Pero esa misma casa la podemos recuperar: lleve un amigo(a) a la casa a estudiar, y póngase a estudiar (no haga pereza, no gaste tiempo mostrándole su música, no juegue -cartas, por ejemplo- no comparta la vida hogareña con su amigo -ya habrá tiempo para esas cosas-). A estudiar. Sin que nadie se dé cuenta el volumen del TV va a rebajar porque “los muchachos están estudiando”, y habrá espacios en el comedor, o en la mesa de planchar, o en el solar...pero el lugar resulta (inclusive esto les facilita el estudio a sus hermanos menores). Y cuando Ud. vaya a la casa de su amigo, hagan lo mismo: A ESTUDIAR. Al principio se opone todo el mundo: “Que qué les doy de comida?”, “Que dónde va a dormir?”, “Y de desayuno qué?”. “No mijo, aquí no me traiga a nadie”. El espacio hay que ganarlo sin pelear, pero batallando.

Así es todo en la vida, animo